

ADICCIÓN A INTERNET Y PARTICIPACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Gabriela de Sousa Matías
Universidad de Morelos, México

RESUMEN

La presente investigación trató de establecer en qué medida la adicción a internet se relacionaba con las dimensiones de la participación de la espiritualidad cristiana de los estudiantes, tanto de la escuela preparatoria como de los alumnos de pregrado en una universidad de orientación confesional en el noreste de México. Esta investigación responde a un diseño cuantitativo, ex post facto, descriptivo, exploratorio, transversal y correlacional. La población fue de 1752 alumnos inscritos y la muestra estuvo formada por 234 estudiantes de los niveles preparatorio y de pregrado. Se encontró que existe relación significativa negativa entre la adicción a internet y las diferentes dimensiones de la Escala de Participación de la Espiritualidad Cristiana. Con respecto al género, se observó que los varones tuvieron una relación negativa entre la adicción a internet y las dimensiones adoración, meditación, examen de conciencia y servicio. En el estudio no se observaron alumnos con problemas graves de adicción a internet. Algunos de ellos tienen un uso de moderado a alto de esta tecnología, sin que llegue a ser un problema de adicción severo. Las edades más susceptibles son de 19 a 21 años.

Sin embargo, un mayor uso de internet se relacionó negativamente con las distintas disciplinas de la espiritualidad cristiana, lo que permite inferir que el tiempo dedicado a la tecnología afecta de manera inversa a la participación de la espiritualidad cristiana.

Palabras clave: adicción a internet, espiritualidad, estudiantes.

Introducción

En el mundo actual, las actividades de esparcimiento y/o lúdicas han evolucionado tanto en variedad como en calidad. Antes, los jóvenes pasaban más

tiempo en actividades formativas y con mayor actividad física. Hoy, la tecnología ha acaparado la atención y concentrado en pocos dispositivos muchas posibilidades de distracción y esparcimiento, con grandes estímulos fisiológicos, emocionales y psicológicos (Margulis, 2007).

Gabriela de Sousa Matías, Escuela de Terapia Física y Rehabilitación, Universidad de Morelos, México.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Gabriela de Sousa Matías, correo electrónico: losbelve@gmail.com

Una de las tecnologías más usadas por niños, adolescentes y jóvenes desde fines del siglo XX es internet. La usan

no solo como medio de comunicación y estudio, sino principalmente como medio de entretenimiento, con todas las posibilidades que ofrece (García-Piña, 2008).

Los jóvenes probablemente usan más de su tiempo en internet que en las actividades de recreación y/o formación académica y probablemente usan más tiempo en internet que en su relación personal con Dios. La preocupación de los educadores adventistas en la actualidad entiende que el futuro de la sociedad quedará determinado por los jóvenes de hoy. Existe un peligro potencial en la tecnología que propicia contenidos capaces de corromper la mente y degradar el carácter de los jóvenes (White, 1975).

La ciberadicción se observa cuando el niño deja de verse con sus amigos y se instala frente a la pantalla con videojuegos, cuando el adolescente presta más atención a su iphone que a su novia o cuando el joven no rinde en los estudios porque revisa obsesivamente su correo electrónico. En todos estos casos, hay una clara interferencia negativa en la vida cotidiana (Estalló, 2001, citado en Echeburúa Odrizola y De Corral Gargallo, 2010).

Por considerar que “hay quienes se exponen temerariamente al peligro y a las tentaciones” (White, 1977) y que la vida devocional puede verse afectada por el mal uso de la tecnología, surgió el interés de investigar esta realidad en un grupo de estudiantes universitarios.

Adicción a internet

Los avances de la tecnología de la comunicación ejercen impacto sobre los paradigmas sociales y económicos. En la actualidad, el fácil acceso a internet conlleva tanto riesgos como oportunidades (Young y Nabuco de Abreu, 2011).

Algunos usuarios de internet con síntomas de adicción muestran consecuencias negativas en las áreas académica, social y laboral. Se entiende que el uso adictivo de internet es un trastorno de control de impulsos que no implica la utilización de sustancias tóxicas; por eso se le suele llamar adicción no química (Young, 1998). La excesiva preocupación y el bajo control de impulsos o comportamientos con respecto al uso de computadoras e internet conducen a un deterioro que se asocia con trastornos psicológicos (Weinstein y Lejoyeux, 2010).

Algunos estudios hablan de internet como un medio fresco de comunicación, que permite al usuario la posibilidad de usarla como un medio de evasión y aun como una automedicación (Kandell, 1998). Cualquier actividad que se realiza de manera desmedida es susceptible de convertirse en una adicción, con la presencia o no de una sustancia química (Echeburúa Odrizola y De Corral Gargallo, 1994). Varios estudios muestran que los adolescentes son los más susceptibles de desarrollar la adicción a internet (Choi et al., 2009; Ferron y Duguay, 2004; Mottram y Fleming, 2009; Tornaim Spritzer, Ilana Pinsky, Zaleski, Caetano y Tavares, 2009; Van Rooij, Schoenmakers, Vermulst, van den Eijden y van de Mheen, 2011; Xiao-Si, Ze-Ai y Wen, 2006).

Las conductas, en general, que están asociadas al placer que provoca el evento se denominan reforzadores. Estos reforzadores pueden ser positivos o negativos y se denominan motivación positiva o motivación aversiva. Inicialmente, un reforzador positivo hace que el individuo repita la acción que le produce placer. Pero el reforzador se transforma en negativo cuando termina

controlando a la persona que busca evadirse de tensiones emocionales.

En el contexto hispánico, se encontró que el 9.6% de los adolescentes españoles menores de edad hacían un uso excesivo de la red. En cuanto a la edad, se observó que con la edad aumentaba el uso diario de la web (Viñas Poch, 2009). Sin embargo, otro estudio también realizado en España con jóvenes universitarios de ambos sexos mostró que la cifra de jóvenes que usaban internet excesivamente llegaba solamente al 1% (Muñoz-Rivas, Navarro Perales y Ortega de Pablo, 2003). Estudios similares analizaron la prevalencia de la adicción a internet entre adolescentes y jóvenes en otros países de América Latina, Europa y Asia (Castellana Rosell, Sánchez Carbonell, Graner Jordana y Beranuy Fargues, 2007; Kaltiala-Heino, Lintonen y Rimpelä, 2004; Ko et al., 2010; Park, Kim y Cho, 2009; Siomos, Dafouli, Braimiotis, Mouzas y Angelopoulos, 2008; Tornaim Spritzer et al., 2009; Van Rooij et al., 2011; Whang, Lee y Chang, 2003; Xiao-Si et al., 2006; Yang y Tung, 2007).

Un estudio realizado por Kelton (citado en Throop, 2007) arrojó como resultado que el 65% de las cónyuges pasan más tiempo en la computadora y en el ciberespacio que con sus parejas. También se ha visto que en las personas con uso excesivo de internet se ve afectada la calidad laboral, llegando a veces a ser grave (Griffiths, 2010). La mitad de los empleados usan internet en horario de trabajo con fines personales, lo que se traduce en una disminución de la productividad, un mal servicio al cliente, un uso ilegítimo de los recursos de la red institucional y hasta el riesgo de que las empresas puedan tener compromisos legales (Young, 2010).

Internet y adicciones

Los estudios muestran que la utilización de videojuegos tiene un efecto fisiológico desfavorable para los niños y adolescentes (Baldaro et al., 2004; Borusiak, Bouikididis, Liersch y Russell, 2008), al producir en el cerebro una excitación emocional y una disminución de las regiones que regulan el autocontrol (Mathews, 2007). Por otro lado, las investigaciones relacionan los videojuegos violentos con conductas agresivas y un estado de hostilidad en el jugador (Anderson y Carnagey, 2009; Anderson y Murphy, 2003; Barlett, Harris y Baldassarro, 2007; Farrar, Krcmar y Nowak, 2006; Fischer, Kastenmüller y Greitemeyer, 2010; Konijn, Bijvank y Bushman, 2007; Polman, de Castro y van Aken, 2008; Swing y Anderson, 2007). Los videojuegos desensibilizan al individuo y provocan una menor reacción frente a situaciones violentas; por lo tanto, aumenta la agresividad del sujeto frente a las diversas situaciones (Bartholow, Sestir y Davis, 2005; Funk, Buchman, Jenks y Bechtoldt, 2003; Staude-Müller, Bliesener y Luthman, 2008). Por el contrario, algunos investigadores sugieren que la elección del juego agresivo se debe a una agresividad previa del jugador y no viceversa, y que no hay evidencia suficiente para aceptar que el jugador de juegos agresivos aumenta su agresividad a largo plazo (Wolock, 2004).

Otro tipo de adicción que se relaciona con el uso de internet es el cybersexo. El aumento del uso de la tecnología facilita la obtención del estímulo sexual a través de internet y teléfonos celulares. A esta realidad se suma que el cybersexo puede ser de bajo costo y que algunas personas que sufren depresión, soledad, ira, angustia o decepciones, hagan un uso indebido de la internet, por lo que

hay comorbilidad entre la adicción al cybersexo y los trastornos psicológicos mencionados (Tüzer, 2011). Este tipo de personas son vulnerables y presentan una correlación positiva entre adicción y soledad (Esen y Siyez, 2011).

Adicción a internet y trastornos psicológicos

Algunas investigaciones muestran que los usuarios utilizan excesivamente internet para buscar alivio emocional, mitigar sus sentimientos de desesperanza (Viñas Poch, 2009) y escapar de la realidad que los rodea (Kwon, Chung y Lee, 2011). Otros factores de riesgo para la adicción a internet son la insatisfacción familiar, una actitud favorable hacia la bebida y el estrés por eventos recientes (Lam, Peng, Mai y Jing, 2009).

También se relaciona la adicción a internet con el neuroticismo (Astonitis Villafuerte, 2005), una inclinación hacia los comportamientos obsesivo-compulsivos y una mayor inclinación hacia la depresión, la hostilidad y la psicosis (Dong, Lu, Zhou y Zhao, 2011), trastornos psíquicos con alta impulsividad (Cao, Su, Liu y Gao, 2007) y un aumento de la búsqueda de recompensa y de novedad (Ko et al., 2010).

Por otro lado, un mayor uso de las computadoras, tanto en la escuela como en el hogar, genera un menor desarrollo social y emocional (Seo, Chun, Jwa y Choi, 2011; Shyam y Bhorja, 2011), mayor ansiedad (Ferron y Duguay, 2004) y sintomatología depresiva (Ha et al., 2007).

En Taiwan, un estudio sobre adicción a internet encontró que, de 10 adolescentes que cumplían con los parámetros de adicción, todos tenían un historial de problemas familiares, con las finanzas, con la gestión del tiempo,

con el rendimiento académico, con la salud y la tolerancia y manifestaban un comportamiento obsesivo-compulsivo (Tsai y Lin, 2003).

Con respecto a las dinámicas familiares, Park et al. (2009) encontraron que la comunicación familiar, las relaciones con los padres, la cohesión familiar y la exposición a violencia familiar se correlacionaban con la adicción a internet. Sin embargo, un estudio de Liu y Kuo (2007) no encontró diferencias significativas entre estudiantes adictos y no adictos con respecto a las dinámicas familiares.

A pesar de ello, cuando la adicción se presenta, pueden desarrollarse algunas conductas negativas en las relaciones familiares, en las relaciones con el medio social y una disminución en el rendimiento académico (Kandell, 1998). Navarro-Mancilla y Rueda Jaimes (2007) reportaron que los adolescentes que hacen un uso desmedido de internet presentan problemas de salud física y mental, aumento de sus problemas familiares y deterioro de sus relaciones sociales y logro académico, lo que conlleva a aumentar su depresión y favorecer la aparición del trastorno bipolar. Otro estudio afirma que, en el grupo de adictos, existía un bajo nivel de autoestima y malas relaciones interpersonales, las que eran poco duraderas y superficiales (Jiménez y Pantoja, 2007).

La espiritualidad cristiana

La espiritualidad cristiana está determinada esencialmente por su objeto, es decir, el Dios infinito, pero personal (Berthoud, 2010). La espiritualidad es, principalmente, una conexión con Dios, que lleva a una conexión con el prójimo y, a la vez, conecta a ambos (Ellens, 2008).

Los cristianos a veces definen como espiritualidad el conocimiento de Dios, pero, en realidad, la espiritualidad es la respuesta del ser humano hacia Dios por el amor que le proporciona. El ser humano puede tener mucho conocimiento de Dios, pero si ese conocimiento no lo lleva a obedecerlo, alabarlo y reverenciarlo, no se puede decir que existe una espiritualidad (Barbosa de Sousa, 2005). Por tanto, la espiritualidad es una forma de vivir la vida en la justicia y el amor. Hablar de espiritualidad no es hablar de una parte de la vida, sino de toda la vida (Mena López, 2013). Si la espiritualidad lleva a buscar un encuentro con Dios, a relacionarse con él, es una espiritualidad de religión, es decir, busca ligarse nuevamente con el Creador (Comblin, 1990; Perrin, 2007).

Malmim (2013) encontró que tanto la oración como la espiritualidad se relacionan positivamente con el manejo del estrés y con la salud. Además, Reuss (2007) encontró que la oración y la adoración afianzan las comunidades y desarrollan la espiritualidad.

La participación en la adoración, la oración y los cultos durante la adolescencia favorecen la vida espiritual en la fase adulta (O'Connor, Hoge y Estrelada, 2002). Estos factores llevan al adulto a mantenerse firme en su práctica espiritual.

En la espiritualidad, la adoración se manifiesta de diversas maneras. Una de ellas es el cuidado del cuerpo, que tiene una relación directa con la mayordomía. Estudios realizados con miembros de la iglesia adventista afirman que la salud tiene un correlación positiva con la espiritualidad y la religiosidad (Cotton, Zembracki, Rosenthal, Tsevat y Drotar, 2006).

La espiritualidad, la oración y el servicio se ven reflejados en un cristiano

cuando suple las necesidades del prójimo y lo sirve. Una iglesia que se organiza y sirve al prójimo se motiva y se activa (Moxley, Washington y McElhaney, 2012). Un estudio realizado con 133 alumnos de pregrado de una universidad católica encontró que existía una relación significativa positiva entre la espiritualidad, el servicio y la satisfacción con la vida. Una vida espiritual activa favorece la calidad de vida de la persona (Chidarikire, 2012; Pashak y Laughter, 2012). Además, existe una relación positiva entre la espiritualidad y la generosidad (Bardy y Hapenny, 2010). Se encontró que trabajadores sociales del estado que son espirituales tienen mayor noción de trascendencia, más compasión por el prójimo y mejor relación en su trabajo, ya sea con los empleadores como con los ciudadanos (Houston y Cartwright, 2007).

La espiritualidad ha favorecido tanto la salud física como la mental y aun la recuperación de las adicciones. Variables como la religión y la espiritualidad protegen a los individuos de la adicción y favorecen el proceso de tratamiento y recuperación (por ejemplo, los alcohólicos). Quienes tenían fe en la oración y hacían meditación tuvieron resultados positivos sobre la adicción (Gutiérrez Reynaga, Andrade Palos, Jiménez Tapia y Juárez García, 2007).

La espiritualidad que se centra en la búsqueda de significado, propósito y trascendencia se asocia significativamente con la reducción del estrés percibido y la depresión y con la disminución en la tendencia al alcoholismo y las adicciones (Wiggins, Uphold, Shehan y Reid, 2008).

Se ha observado que la espiritualidad favorece una actitud de agradecimiento a Dios que, a su vez, favorece las buenas

relaciones interpersonales y la salud (Emmons y Kneezel, 2005). Un estudio realizado con estudiantes evangélicos, divididos en grupos de estudiantes que asisten a instituciones religiosas y no religiosas, observó que los estudiantes que eligen ser cristianos y asisten a una institución evangélica tienen un compromiso mucho más fuerte con sus creencias que los que estudiaron en universidades no confesionales (Railsback, 2006).

Un estudio con adolescentes de Malasia encontró una relación significativa negativa entre la espiritualidad y la adicción a internet, siendo las mujeres las que marcaron la diferencia (Charlton, Soh, Ang y Chew, 2013). Las evidencias muestran que una participación espiritual activa favorece una vida de relación con Dios. Al mismo tiempo, parecería que un mayor uso de internet, que puede llevar a la adicción, hace que estas prácticas tengan un menor impacto en la vida de los estudiantes.

De allí que surge el interés de conocer cuál es el efecto del uso de internet sobre el crecimiento espiritual de los jóvenes en los siguientes aspectos: (a) oración, (b) arrepentimiento, (c) adoración, (d) meditación, (e) examen de conciencia, (f) lectura de la Biblia, (g) evangelismo, (h) compañerismo, (i) servicio y (j) mayordomía.

Por lo tanto, la pregunta que guió esta investigación fue la siguiente: ¿Existe relación significativa entre la adicción a internet y cada una de las dimensiones de la participación de la espiritualidad cristiana en estudiantes de la Universidad de Montemorelos?

Metodología

Esta investigación responde a un diseño cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional. La investigación fue

no experimental, ex post facto. Recogió datos de los alumnos sobre las horas de esparcimiento usadas en internet y su perfil de espiritualidad cristiana.

Población y muestra

La población estuvo compuesta por el conjunto de alumnos que cursaban estudios en el nivel preparatorio y de las 29 carreras de nivel de pregrado de una universidad de orientación confesional del noreste de México, durante el segundo semestre del ciclo escolar 2010-2011. Según los registros del departamento de admisión, en ese período se hallaban inscriptos 1,752 estudiantes.

La muestra, seleccionada mediante un procedimiento probabilístico aleatorio, quedó constituida por 234 sujetos, que representa el 13.35% del total del alumnado; 144 de los sujetos fueron de género masculino (61.5%), 88 de género femenino (37.6%) y dos sujetos no reportaron el género (.9%). El 41% vivía en las residencias estudiantiles como alumnos internos. El 59% del grupo participante estuvo compuesto por estudiantes externos.

En cuanto a la edad, la mayor frecuencia se encontró en el rango que va de 19 a 21 años, con 119 estudiantes que representan el 50.9% de la muestra.

Instrumentos

Cuestionario de adicción a internet. El instrumento seleccionado para medir la adicción a internet fue el Cuestionario de Problemas Relacionados con el uso de Internet (CERI). El CERI (Beranuy Fargues, Chamarro Lusa, Graner Jordania y Carbonell Sánchez, 2009), compuesto por 10 ítems, formando un modelo bifactorial. El primer factor, denominado conflictos intrapersonales, está compuesto por seis ítems

que explican el 27.14% de la varianza; el segundo factor, denominado conflictos interpersonales, está compuesto por cuatro ítems que explican el 12.18% de la varianza. La confiabilidad, medida con el alfa de Cronbach, mostró un índice para el primer factor de .74 y para el segundo de .75. Según los autores del CERI, en conjunto, la escala obtuvo una consistencia interna de .77, considerada aceptable.

El CERI se valora mediante una escala tipo Likert de cuatro opciones: (a) 1: *nunca*, (b) 2: *ocasionalmente*, (c) 3: *frecuentemente* y (d) 4: *siempre*. La puntuación total tiene un rango posible que va de 10 a 40 puntos.

Escala de la participación de la espiritualidad cristiana. La variable dependiente participación de la espiritualidad cristiana fue medida con la Escala de la Participación de la Espiritualidad Cristiana (EPEC) (Thayer, 2004) traducida y adaptada al español por Quiyono (2014).

El EPEC se compone de 50 ítems agrupados en 10 dimensiones, que se valoran mediante una escala Likert de seis opciones: (a) 1: *nunca*, (b) 2: *muy raras veces*, (c) 3: *raras veces*, (d) 4: *ocasionalmente*, (e) 5: *frecuentemente* y (f) 6: *muy frecuentemente*. La puntuación total posible tiene un rango que va de 50 a 300 puntos.

Las diez dimensiones del EPEC son las que se describen a continuación: (a) oración, con cinco ítems; (b) arrepentimiento, con cinco ítems; (c) adoración, con cuatro ítems, (d) meditación, con cinco ítems; (e) examen de conciencia, con siete ítems; (f) lectura de la Biblia, con siete ítems; (g) evangelismo, con cuatro ítems; (h) compañerismo, con cinco ítems; (i) servicio, con cuatro ítems y (j) mayordomía, con cuatro ítems.

La confiabilidad del EPEC, medida por el alfa de Cronbach, fue de .97, considerada muy buena.

En este estudio se eliminaron los ítems 33 y 50 por tener una escala de medición diferente.

Procedimientos

Para la recolección de los datos, se solicitó autorización por escrito al director de cada facultad para la aplicación del instrumento. También se solicitó permiso por escrito al coordinador de cada carrera implicada en el estudio.

El instrumento fue aplicado por la investigadora en forma grupal, proveyendo información suficiente para contestar el instrumento y se garantizó el anonimato en la manipulación de los resultados.

Para el análisis de los datos se utilizó el coeficiente de correlación r de Pearson para observar si existía relación significativa entre las variables del estudio.

Resultados

Adicción a internet

El ítem de la variable adicción a internet que obtuvo una mayor puntuación fue el cinco –Cuando navegas por internet, ¿te pasa el tiempo sin darte cuenta? –, con una media de 2.83 en una escala de 1 a 4. Esto da cuenta del problema de pérdida de control frente a los estímulos de la red y al problema de la administración del tiempo. El ítem que obtuvo una menor puntuación fue el 10 –Cuando no estás conectado a internet, ¿te sientes agitado o preocupado?–, con una media de 1.35, lo que muestra un menor grado de problemas por el síndrome de abstinencia por falta de conexión (ver Tabla 1).

Tabla 1

Descriptivos de los ítems de la variable adicción a internet

Ítem	<i>M</i>	<i>DE</i>
1. Cuando tienes problemas, conectarte a internet te ayuda a evadirte de ellos.	2.02	.864
2. ¿Con qué frecuencia anticipas tu próxima conexión a la red?	2.48	.947
3. ¿Piensas que la vida sin internet es aburrida, vacía y triste?	1.85	.928
4. ¿Te enfadas o te irritas cuando alguien te molesta mientras estás conectado?	1.64	.755
5. Cuando navegas por internet ¿te pasa el tiempo sin darte cuenta?	2.83	.902
6. ¿Te resulta más fácil o cómodo relacionarte con la gente a través de internet que en persona?	1.88	.890
7. ¿Con qué frecuencia haces nuevas amistades con personas conectadas a internet?	1.95	.711
8. ¿Con qué frecuencia abandonas las cosas que estás haciendo para estar más conectado a la red?	1.94	.696
9. ¿Piensas que tu rendimiento académico o laboral se ha visto afectado negativamente por el uso de la red?	2.05	.894
10. Cuando no estás conectado a internet ¿te sientes agitado o preocupado?	1.35	.599

También se analizó si existía diferencia de media de adicción a internet entre los grupos determinada por el género de los estudiantes. Mediante la prueba *t* de Student, se observó que no existía diferencia significativa de adicción a internet entre varones y mujeres ($t_{(230)} = -1.527, p = .128$).

Se buscó establecer si existía diferencia de media de adicción a internet entre los grupos determinados por la edad de los estudiantes. El ANOVA mostró que existía diferencia significativa de media de adicción a internet entre grupos determinados por la edad ($F_{(3,229)} = 3.430, p = .018$). Los estudiantes de 16 a 18 años obtuvieron una puntuación más alta ($M = 21.46$) que los de 19 a 21 años ($M = 19.84$), los de 22 a 25 ($M = 19.31$) y que los mayores de 25 ($M = 17.90$).

Por último, se buscó establecer si existía diferencia de media de adicción a internet entre los grupos determinados por el tipo de residencia de los estudiantes. Los resultados de la prueba *t* de Student mostraron que no existía diferencia

de media de adicción a internet entre estudiantes internos y externos ($t_{(231)} = .526, p = .599$).

Participación de la espiritualidad cristiana

En la variable participación de la espiritualidad cristiana, el ítem con mayor valoración fue el 24 –Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia–, con una media de 5.53 en una escala de 1 a 6 puntos. El otro ítem que pertenece a la misma dimensión y obtuvo la misma media ($M = 5.53$) fue el 25, que declara: Aun cuando una situación se vea irremediablemente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su providencia, Dios podrá sacar algo bueno de eso. Ambos ítems corresponden a la dimensión examen de conciencia (ver Anexo).

La menor puntuación la obtuvo el ítem 17 –Registro en mi diario personal mis pensamientos espirituales–, con una media de 2.83. Parece que

los estudiantes no tienen el hábito muy arraigado de escribir un diario personal de ejercicios espirituales.

Se analizó si existía diferencia de participación en espiritualidad cristiana entre los grupos determinados por el género. Los resultados de la prueba *t* de Student mostraron que existe diferencia significativa de las dimensiones meditación ($t_{(230)} = 2.328, p = .021$), examen de conciencia ($t_{(230)} = 3.943, p = .000$) y servicio ($t_{(229)} = 1.972, p = .050$) entre grupos de estudiantes determinados por el género. Los varones obtuvieron una mayor puntuación en la dimensión meditación ($M = 4.10$) que las mujeres ($M = 3.78$). En la dimensión examen de conciencia, los varones obtuvieron una mayor puntuación ($M = 5.17$) que las mujeres ($M = 4.79$). Lo mismo sucedió con la dimensión servicio, en la que los varones obtuvieron una mayor puntuación ($M = 4.05$) que las mujeres ($M = 3.76$).

También se analizó si existía diferencia significativa de la participación en la espiritualidad cristiana de acuerdo con la edad de los estudiantes. El ANOVA mostró que existía diferencia significativa en la dimensión mayordomía entre los grupos determinados por la edad ($F_{(3,228)} = 2.863, p = .038$). Los estudiantes de 16 a 18 años obtuvieron una puntuación más baja ($M = 3.71$) que los de 19 a 21 años ($M = 3.96$), que los de 22 a 25 ($M = 4.00$) y que los mayores de 25 años ($M = 4.51$).

Otro análisis buscó establecer si existía diferencia de media de participación de espiritualidad cristiana entre los grupos determinados por el tipo de residencia: internos y externos. La prueba *t* de Student mostró que existía diferencia significativa en la dimensión mayordomía entre los estudiantes inter-

nos y externos ($t_{(230)} = 1.979, p = .049$). Los estudiantes internos obtuvieron una mayor puntuación ($M = 4.13$) que los estudiantes externos ($M = 3.85$).

Relación entre adicción a internet y participación en la espiritualidad cristiana

Para evaluar la relación entre la adicción a internet y las dimensiones de la participación en la espiritualidad cristiana se realizó una prueba *r* de Pearson.

Los resultados mostraron que existe una correlación significativa negativa entre la adicción a internet y las siguientes dimensiones de la escala de participación de la espiritualidad cristiana: arrepentimiento ($r = -.142, p = .030$), adoración ($r = -.146, p = .026$) y meditación ($r = -.139, p = .033$). Además, se indagó qué dimensión de la adicción a internet era la que tenía relación significativa con estas dimensiones y se encontró que solo los conflictos intrapersonales tenían una relación significativa negativa: arrepentimiento ($r = -.165, p = .012$), adoración ($r = -.169, p = .010$) y meditación ($r = -.131, p = .045$).

Las dimensiones lectura de la Biblia, servicio y mayordomía también correlacionaron de manera significativa y negativa con la adicción a internet ($r = -.130, p = .048$; $r = -.159, p = .015$; $r = -.187, p = .004$) respectivamente, pero solo con la dimensión de conflictos interpersonales de la escala de adicción a internet: lectura de la Biblia ($r = -.142, p = .031$), servicio ($r = -.161, p = .014$) y mayordomía ($r = -.184, p = .005$).

La dimensión examen de conciencia de la escala de participación de la espiritualidad cristiana correlacionó significativamente con la adicción a internet ($r = -.190, p = .004$). Se encontró que tenía una relación significativa negativa con

ADICCIÓN A INTERNET Y PARTICIPACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD

los conflictos intrapersonales ($r = -.154$, $p = .018$) y con los conflictos interpersonales ($r = -.203$, $p = .002$).

Finalmente, no se encontró relación significativa entre la adicción a internet y las dimensiones evangelismo ($r = -.070$, $p = .287$), compañerismo ($r = -.082$, $p = .211$) y oración ($r = -.085$, $p = .194$).

Comparaciones según nivel de adicción

Se recodificó la variable adicción a internet, a fin de determinar dos grupos extremos. El primer grupo, denominado grupo de uso normal de internet, corresponde al primer cuartil, cuyo punto de corte se ubicó en 17 puntos, en una escala de 10 a 40. Este grupo está formado por 78 sujetos que representan el 33.3% de la muestra.

El segundo grupo, denominado grupo de adicción moderada, corresponde al último cuartil, cuyo punto de corte se ubicó en 23 puntos y está formado por 64 sujetos que representan el 27.4% de la muestra.

Se utilizó la prueba estadística t de Student y se encontró que la única di-

mensión en la que existe diferencia significativa fue la dimensión examen de conciencia ($t_{(140)} = 2.237$, $p = .027$) entre los grupos determinados por su adicción a internet. El grupo de uso normal de internet mostró una mayor puntuación ($M = 5.18$) que el grupo de adicción moderada ($M = 4.90$).

También se realizaron análisis por género para observar si existía diferencia significativa de perfiles de media de la variable participación de la espiritualidad cristiana y sus dimensiones entre los grupos determinados por su adicción a internet.

En el caso del género femenino, se observó que ninguna de las dimensiones resultó significativa.

En cuanto al género masculino, se encontraron diferencias significativas entre los grupos de adicción a internet en las dimensiones oración, adoración, meditación, examen de conciencia y servicio, tal como se observa en la Tabla 2, en todos los casos con mejores puntuaciones en el grupo de uso normal de internet.

Tabla 2

Prueba t de dimensiones de espiritualidad cristiana entre grupo de varones determinados por su nivel de adicción a internet

Dimensión	Prueba t para igualdad de medias			Diferencia de medias
	t	gl	p	
Oración	2.627	59	.011	0.37821
Arrepentimiento	1.781	64	.080	0.32075
Adoración	3.064	91	.003	0.45204
Meditación	2.044	91	.044	0.42438
Examen de conciencia	2.899	57	.005	0.41883
Lectura de la Biblia	1.768	91	.080	0.40024
Evangelismo	1.246	91	.216	0.33238
Compañerismo	1.484	91	.141	0.35233
Servicio	2.314	91	.023	0.566
Mayordomía	1.675	91	.097	0.41572
Toda la escala	2.692	91	.008	0.40609

Discusión

Según Young (1998), la adicción a internet implica un trastorno en el control de los impulsos del usuario. En este estudio se ha observado que una cantidad de alumnos de la institución tienen moderados problemas con la administración del tiempo al utilizar internet. Si bien no se observa un grado de adicción, este hallazgo habla de una falta de dominio propio por parte de los usuarios, aunque, según los resultados, los alumnos no tienen dificultades con la abstinencia a la conexión. En este estudio, al igual que en otros (Graner, Beranuy, Sánchez, Chamarro y Castellana, 2006), se ha observado que algunos adolescentes hacen un uso de normal a moderado del internet, pero a veces tienen la tendencia a aumentar su uso de manera que podría llegar a causar problemas, tanto en lo académico como en lo familiar.

Con respecto al género, varias investigaciones observaron que los varones son más susceptibles a la adicción a internet que las mujeres (Choi et al., 2009; Ferron y Duguay, 2004; Mottram y Fleming, 2009; Siomos et al., 2008; Tornaim Spritzer et al., 2009; Van Rooij et al., 2011; Xiao-Si et al., 2006). Sin embargo, en Finlandia, Kaltiala-Heino et al. (2004) encontraron valores muy similares para ambos sexos. Este último hallazgo coincide con lo encontrado en este estudio, en el que se encontró que no existe diferencia significativa de adicción a internet entre géneros.

Algunos estudios que relacionan la adicción a internet con las edades de los usuarios muestran que los adolescentes son más susceptibles frente a este tipo de adicción (Choi et al., 2009; Ferron y Duguay, 2004; Mottram y Fleming, 2009; Tornaim Spritzer et al., 2009; Van Rooij et al., 2011; Xiao-Si et al., 2006).

Sin embargo, en un estudio realizado por Viñas Poch (2009), se observó que, cuanto mayor es la edad del usuario, tanto mayor es la cantidad de horas pasadas en internet. Este mismo resultado fue obtenido por Xiao-Si et al. (2006) con alumnos de enseñanza media. Podría ser que las responsabilidades académicas y laborales influyeran en estos resultados, ya que en la actualidad el uso de internet es ampliamente requerido para dichos objetivos.

En este estudio se encontró que los alumnos cuyo rango de edad se situaba entre los 19 y los 21 años (50.9%) eran más propensos a la adicción a internet que los alumnos situados en un rango de 22 a 25 años. Este fenómeno se puede explicar conociendo que la universidad se esfuerza por enseñar a sus alumnos valores como la mayordomía del tiempo y el dominio propio. Además, los alumnos mayores tienen mayor conciencia del uso que le dan a la tecnología y son más responsables.

Los resultados de este estudio revelan que hay una relación entre la adicción a internet y las dimensiones de la participación en la espiritualidad cristiana de los jóvenes evaluados. Esta relación es inversa, o sea, a mayor adicción, menor participación en la espiritualidad cristiana. Esto podría deberse a que si se dedica al internet gran parte del tiempo y las energías, seguramente quedará poco tiempo en cantidad y calidad para construir una relación con Dios. Una disminución de la participación en la vida espiritual tiene un impacto no solo en la espiritualidad de la persona, sino también en la satisfacción, la calidad de vida, la generosidad, las relaciones laborales y la salud mental y física, ya que todos estos factores han demostrado estar asociados en las investigaciones

(Bardy y Hapenny, 2010; Chidarikire, 2012; Cotton et al., 2006; Emmons y Kneezel, 2005; Houston y Cartwright, 2007; Pashak y Laughter, 2012; Wiggins et al., 2008).

Por otro lado, se encontró que hay tres dimensiones de la participación en la espiritualidad que no se ven afectadas por la adicción a internet: evangelismo, compañerismo y oración. Este resultado es llamativo, especialmente en lo que se refiere a la oración, y requiere de mayor estudio y profundización para analizar si es que realmente la adicción a internet no tiene ninguna relación con estos tres aspectos de la espiritualidad o si hay alguna otra explicación para ello.

Un aporte de este estudio fue haber identificado qué dimensiones de la adicción a internet afectaban cada dimensión de la participación en la espiritualidad. Los conflictos intrapersonales afectan negativamente el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la meditación. Esto es de esperar, ya que son aspectos personales de la relación con Dios y la vida espiritual debe responder a una relación personal con Dios (Ellens, 2008). En cambio, los aspectos interpersonales afectan la lectura de la Biblia, el servicio, el examen de conciencia y la mayordomía, dimensiones que, en su mayoría, implican una práctica de la espiritualidad en relación con los demás.

La educación cristiana tiene una gran responsabilidad de ayudar a los estudiantes a fortalecer su compromiso con sus creencias religiosas y a desarrollar su espiritualidad (Railsback, 2006). Los resultados de esta investigación remarcan la importancia de dialogar de este tema con los jóvenes y de proveerles herramientas y técnicas para hacer un buen uso de la tecnología y prevenir o

tratar la adicción a internet, para que de esa manera puedan desarrollar una espiritualidad sana y vibrante.

Referencias

- Anderson, C. A. y Carnagey, N. L. (2009). Causal effects of violent sports video games on aggression: Is it competitiveness or violent content? *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(4), 731-739. doi:10.1016/j.jesp.2009.04.019
- Anderson, C. A. y Murphy, C. R. (2003). Violent video games and aggressive behavior in young women. *Aggressive Behavior*, 29, 423-429. doi:10.1002/ab.10042
- Astonitis Villafuerte, L. M. (2005). Personalidad, hábitos de consumo y riesgo de adicción al internet en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 23(1), 65-112.
- Baldaro, B., Touzzi, G., Codispoti, M., Montebanarocci, O., Barbagli, F., Trombini, E. y Rossi, N. (2004). Aggressive and non-violent videogames: Short-term psychological and cardiovascular effects on habitual players. *Stress and Health*, 20(4), 203-208. doi:10.1002/smi.1015
- Barbosa de Sousa, R. (2005). *Cuida tu corazón-Ensayos sobre espiritualidad cristiana*. Buenos Aires: Kairós.
- Bardy, L. y Hapenny, A. (2010). Giving back and growing in service: Investigating spirituality, religiosity, and generativity in young adults. *Journal of Adult Development*, 17(3), 162-167. doi:10.1007/s10804-010-9094-7
- Barlett, C. P., Harris, R. J. y Baldassarro, R. (2007). Longer you play, the more hostile you feel: Examination of first person shooter videogames and aggression during videogame play. *Aggressive Behavior*, 33(6), 486-497. doi:10.1002/26.20227
- Bartholow, B. D., Sestir, M. A. y Davis, E. B. (2005). Correlates and consequences of exposure to video game violence: Hostile personality, empathy, and aggressive behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11), 1573-1586. doi:10.1177/0146167205277205
- Beranuy Fargues, M., Chamarro Lusaar, A., Graner Jordania, C. y Carbonell Sánchez, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a internet y el abuso del móvil. *Psicothema*, 21(3), 480-485.
- Berthoud, P. (2010). Discerning spirituality: Biblical and reformed perspectives. *European Journal of Theology*, 19(1), 50-62.
- Borusiak, P., Bouikidias, A., Liersch, R. y Russell, J. B. (2008). Cardiovascular effects in adolescents while they are playing video

- games: A potential health risk factor? *Psychophysiology*, 45(2), 327-332. doi:10.1111/j.14698986.2007.00622.x
- Cao, F., Su, L., Liu, T. y Gao, X. (2007). The relationship between impulsivity and internet addiction in a sample of Chinese adolescents. *European Psychiatry*, 22(7), 466-471. doi:10.1016/j.eurpsy.2007.05.004
- Castellana Rosell, M., Sánchez Carbonell, X., Graner Jordana, C. y Beranuy Fargues, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Charlton, J. P., Soh, P. C., Ang, P. H. y Chew, K. W. (2013). Religiosity, adolescent internet usage motives and addiction. *Journal of Information, Communication and Society*, 16(10), 1619-1638. doi:10.1080/1369118X.2012.735251
- Chidarikire, S. (2012). Spirituality: The neglected dimension of holistic mental health care. *Advances in Mental Health*, 10(3), 298-302. doi:10.5172/jamh.2012.10.3.298
- Choi, K., Son, H., Park, M., Han, J., Kim, K., Lee, B. y Gwak, H. (2009). Internet overuse and excessive daytime sleepiness in adolescents. *Psychiatry and Clinical Neurosciences*, 63(4), 455-462. doi:10.1111/j.1440-1819.2009.01925.x
- Comblin, J. (1990). *Antropología cristã*. Petrópolis: Vozes.
- Cotton, S., Zebracki, K., Rosenthal S. L., Tsevat, J. y Drotar, D. (2006). Religion/spirituality and adolescent health outcomes: A review. *Journal of Adolescent Health*, 38(4), 472-480. doi:10.1016/j.jadohealth.2005.10.005
- Dong, G., Lu, Q., Zhou, H. y Zhao, X. (2011). Precursor or sequela: Pathological disorders in people with internet addiction disorder. *PLoS ONE*, 6(2), e14703. doi:10.1371/journal.pone.0014703
- Echeburúa Odrizola, E. y De Corral Gargallo, P. (1994). Adicciones psicológicas: más allá de la metáfora. *Clínica y Salud*, 5, 251-258.
- Echeburúa Odrizola, E. y De Corral Gargallo, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96. doi:10.20882/adicciones.196
- Ellens, H. (2008). *Understanding religious experiences: What the Bible says about spirituality*. Westport, CT: Greenwood.
- Emmons, R. y Kneezel, T. T. (2005). Giving thanks: Spiritual and religious correlates of gratitude. *Journal of Psychology and Christianity*, 24(2), 140-148.
- Esen, E. y Siyez, D. M. (2011). Ergenlerde internet bağımlılığını yordayan psikososyal değişkenlerin incelenmesi. *Turkish Psychological Counseling and Guidance Journal*, 4(36), 127-136.
- Farrar, K. M., Krcmar, M. y Nowak, K. L. (2006). Contextual features of violent video games, mental models, and aggression. *Journal of Communication*, 56(2), 387-405. doi:10.1111/j.1460-2466.2006.00025.x
- Ferron, B. y Duguay, C. (2004). Utilisation d'internet par les adolescents et phénomène de cyberdépendance. *Revue Québécoise de Psychologie*, 25(2), 167-180.
- Fischer, P., Kastenmüller, A. y Greitemeyer, T. (2010). Media violence and the self: The impact of personalized gaming characters in aggressive video games on aggressive behavior. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46(1), 192-195. doi:10.1016/j.jesp.2009.06.010
- Funk, J. B., Buchman, D. D., Jenks, J. y Bechtoldt, H. (2003). Playing violent video games, desensitization, and moral evaluation in children. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 24(4), 413-436. doi:10.1016/S0193-3973(03)00073-X
- García-Piña, C. A. (2008). Riesgos del uso de internet por niños y adolescentes. Estrategias de seguridad. *Acta Pediátrica de México*, 29(5), 273-279.
- Graner, C., Beranuy, M., Sánchez, X., Chamorro, A. y Castellana, M. (2006). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil? En L. Álvarez Pousa, J. Evans Pirn y O. Crespo Argibay (Eds.), *Comunicación e xuventude: Actas do foro internacional* (pp. 71-89). Santiago de Compostela, España: Colexio Profesional de Xornalistas de Galicia.
- Griffiths, M. (2010). Internet abuse and internet addiction in the workplace. *Journal of Workplace Learning*, 22(7), 463-472. doi:10.1108/13665621011071127
- Gutiérrez Reynaga, R., Andrade Palos, P., Jiménez Tapia, A. y Juárez García, F. (2007). La espiritualidad y su relación con la recuperación del alcoholismo en integrantes de Alcohólicos Anónimos. *Salud Mental*, 30(4), 62-68.
- Ha, J. H., Kim, S. Y., Bae, S. C., B. S., Kim, H., Sim, M., Lyoo, I. y Cho, O. (2007). Depression and internet addiction in adolescents. *Psychopathology*, 40(6), 424-430. doi:10.1159/000107426
- Houston, D. J. y Cartwright, E. K. (2007). Spirituality and public service. *Public Administration Review*, 67(1), 88-102. doi:10.1111/j.1540-6210.2006.00699.x
- Jiménez, A. L. y Pantoja, V. (2007). Autoestima y relaciones interpersonales en sujetos adictos a internet. *Revista de Psicología*, 26(1), 78-89.
- Kaltiala-Heino, R., Lintonen, T. y Rimpelä, A. (2004). Internet addiction? Potentially pro-

- blematic use of the internet in a population of 12-18 year-old adolescents. *Addiction Research and Theory*, 12(1), 89-96. doi:10.1080/1606635031000098796
- Kandell, J. J. (1998). Internet addiction on campus: The vulnerability of college students. *CyberPsychology and Behavior*, 1(1), 11-17. doi:10.1089/cpb.1998.1.11
- Ko, C. H., Hsiao, S., Liu, G. C., Yen, J. Y., Yang, M. J. y Yen, C. F. (2010). The characteristics of decision making, potential to take risks, and personality of college students with internet addiction. *Psychiatry Research*, 175(1-2), 121-125. doi:10.1016/j.psychres.2008.10.004
- Konijn, E. A., Bijvank, M. N. y Bushman, B. J. (2007). I wish I were a warrior: The role of wishful identification in the effects of violent video games on aggression in adolescent boys. *Developmental Psychology*, 43(4), 1-21. doi:10.1037/0012-1649.43.4.1038
- Kwon, J. H., Chung, C. S. y Lee, J. (2011). The effects of escape from self and interpersonal relationship on the pathological use of internet games. *Community Mental Health Journal*, 47(1), 113-121. doi:10.1007/s1059-009-9236-1
- Lam, L. T., Peng, Z., Mai, J. y Jing, J. (2009). Factors associated with internet addiction among adolescents. *CyberPsychology and Behavior*, 12(5), 551-555. doi:10.1089/cpb.2009.0036
- Liu, C. L. y Kuo, F. Y. (2007). A study of internet addiction through the lens of the interpersonal theory. *CyberPsychology and Behavior*, 10(6), 799-804. doi:10.1089/cpb.2007.9951
- Malmim, M. (2013). Warrior culture, spirituality, and prayer. *Journal of Religion and Health*, 52(3), 740-758. doi:10.1007/s10943-013-9690-5
- Margulis, L. (2007). El aspecto lúdico del e-learning: el juego en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 3(1). doi:10.19083/ridu.3.23
- Mathews, V. (2007). Violent video games poison the teenage brain: Study. *American School Journal*, 194(2), 10.
- Mena López, M. (2013). Teología, espiritualidad y reivindicaciones de género hacia la recuperación de la dimensión antropológica de la espiritualidad. *Estudos de Religião*, 27(1), 68-86.
- Mottram, A. y Fleming, M. (2009). Extraversion, impulsivity, and online group membership as predictors of problematic internet use. *CyberPsychology and Behavior*, 12(3), 319-321. doi:10.1089/cpb.2007.0170
- Moxley, D., Washington, O. y McElhaney, J. (2012). "I don't have a home": Helping homeless people through faith, spirituality, and com-
passionate service. *Journal of Religion and Health*, 51(2), 431-449. doi:10.1007/s10943-010-9363-6
- Muñoz-Rivas, M., Navarro Perales, M. E. y Ortega de Pablo, N. (2003). Patrones de uso de internet en población universitaria española. *Adicciones*, 15(2), 137-144.
- Navarro-Mancilla, A. y Rueda Jaimes, G. (2007). Adicción a internet: revisión crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36(4), 691-700.
- O'Connor, T. P., Hoge, D. R. y Estrelada, A. (2002). The relative influence of youth and adult experiences on personal spirituality and church involvement. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 41(4), 723-732. doi:10.1111/1468.5906.00157
- Park, S. K., Kim, J. Y. y Cho, C. B. (2009). Prevalence of internet addiction and correlations with family factors among South Korean adolescents. *Family Therapy*, 36(3), 163-177.
- Pashak, T. J. y Laughter, T. C. (2012). Measuring service-mindedness and its relationship with spirituality and life satisfaction. *College Student Journal*, 46(1), 183-192.
- Perrin, D. B. (2007). *Studying christian spirituality*. Chicago: Routledge.
- Polman, H., de Castro, B. O. y van Aken, M. (2008). Experimental study of the differential effects of playing versus watching violent video games on children's aggressive behavior. *Aggressive Behavior*, 34(3), 256-264. doi:10.1002/ab.20245
- Quiyono, E. (2014). *Relationship between involvement in institutional activities and Christian life commitment among undergraduate students of a Christian university in México* (Tesis doctoral). De la base de datos ProQuest Dissertations and Theses. (UMI N° 3618064).
- Railsback, G. (2006). Faith commitment of born-again students at secular and evangelical colleges. *Journal of Research on Christian Education*, 15(1) 39-60. doi:10.1080/10656210609484993
- Reuss, K. (2007). The ecumenical and communal significance of prayer and worship in the spirituality of unity. *Ecumenical Review*, 59(4), 467-479. doi:10.1111/j.1758-6623.2007.t600648.x
- Seo, H., Chun, H., Jwa, S. y Choi, M. (2011). Relationship between young children's habitual computer use and influencing variables on socio-emotional development. *Early Child Development and Care*, 181(2), 245-265. doi:10.1080/03004430.2011.536644.
- Shyam, R. y Bhorla, A. (2011). Information technology (internet): Effects on social participation and well-being of users. *Journal of the Indian*

- Academy of Applied Psychology*, 37(1), 157-162.
- Siomos, K. E., Dafouli, E. D., Braimiotis, D. A., Mouzas, O. D. y Angelopoulos, N. V. (2008). Internet addiction among Greek adolescent students. *CyberPsychology and Behavior*, 11(6), 653-657. doi:10.1089/cpb.2008.0088
- Staudé-Müller, F., Bliesener, T. y Luthman, S. (2008). Hostile and hardened? An experimental study on (de-)sensitization to violence and suffering through playing video games. *Swiss Journal of Psychology*, 67(1), 41-50. doi:10.1024/1421-0185.67.1.41
- Swing, E. L. y Anderson, C. A. (2007). The unintended negative consequences of exposure to violent video games. *International Journal of Cognitive Technology*, 12(1), 3-13.
- Thayer, O. J. (2004). Constructing a spirituality measure based on learning theory: The christian spiritual participation profile. *Journal of Psychology and Christianity*, 23(3), 195-207.
- Throp, J. (2007). Cyber-addiction. *Marriage Partnership*, 24(2), 7.
- Tornaim Spritzer, D., Ilana Pinsky, R., Zaleski, M., Caetano, R. y Tavares, H. (2009). Acesso a jogos de azar em adolescentes brasileiros: por que devemos nos preocupar? *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 31(4), 387-395. doi:10.1590/51516-4446009000400021
- Tsai, C. y Lin, S. (2003). Internet addiction of adolescents in Taiwan: An interview study. *Cyberpsychology and Behavior*, 6(6), 649-652. doi:10.1089/109493103322725432
- Tüzer, V. (2011). Internet, cybersex and infidelity, current approaches in psychiatry. *Psikiyatride Guncel Yaklasimlar*, 3(1), 100-116.
- Van Rooij, A. J., Schoenmakers, T. M., Vermulst, A. A., Van den Eijnden, R. J. J. M. y van de Mheen, D. (2011). Online video game addiction: Identification of addicted adolescent gamers. *Addiction*, 106(1), 205-212. doi:10.1111/j.1360-0443.2010.03104.x
- Viñas Poch, F. (2009). Uso autoinformado de internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 109-122.
- Weinstein, A. y Lejoyeux, M. (2010). Internet addiction or excessive internet use. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 36(5), 277-283. doi:10.3109/00952990.2010.491880
- Whang, L. S., Lee, S. y Chang, G. (2003). Internet over-users' psychological profiles: A behavior sampling analysis on internet addiction. *CyberPsychology and Behavior* 6(2), 143-150. doi:10.1098/109493103321640338
- White, E. (1975). *La educación cristiana*. Doral, FL: APIA.
- White, E. (1977). *Mente, carácter y personalidad* (Vol. 1). Doral, FL: APIA.
- Wiggins, M. I., Uphold, C. R., Shehan, C. L. y Reid, K. J. (2008). The longitudinal effects of spirituality on stress, depression, and risk behaviors among men with HIV infection attending three clinics in the Southeastern United States. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 10(2), 145-168. doi:10.1080/19349630802081210
- Wolock, E. (2004). Violence in video games. *Young Consumers: Insight and Ideas for Responsible Marketers*, 5(3), 53-58. doi:10.1108/17473610410814256
- Xiao-Si, L., Ze-Ai, L. y Wen, X. (2006). Epidemiological investigation on internet addiction among middle school students in Hefei. *Chinese Mental Health Journal*, 20(1), 51-54.
- Yang, S. C y Tung, C. J. (2007). Comparison of internet addicts and non-addicts in Taiwanese high school. *Computers in Human Behavior*, 23(1), 79-96. doi:10.1016/j.chb.2004.03.037
- Young, K. S. (1998). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder. *CyberPsychology and Behavior*, 1(3), 237-244. doi:10.1089/cpb.1998.1.237
- Young, K. S. (2010). Killer surf issues: Crafting an organizational model to combat employee internet abuse. *Information Management Journal*, 44(1), 34-38.
- Young, K. S. y Nabuco de Abreu, C. (2011). Systemic dynamic with adolescents addicted to the internet. En K. S. Young y C. Nabuco de Abreu (Eds.), *Internet addiction: A handbook and guide to evaluation and treatment* (pp. 245-266). Hoboken, NJ: John Wiley and Sons. doi:10.1002/9781118013991.ch14

Recibido: 25 de enero de 2015
 Revisado: 8 de febrero de 2015
 Aceptado: 10 de abril de 2015

ADICCIÓN A INTERNET Y PARTICIPACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD

Anexo

Descriptivos de los ítems del EPEC

Ítems	<i>M</i>	<i>DE</i>
24. Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia.	5.53	.814
25. Aún cuando una situación se ve irremediamente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su providencia, Dios podrá sacar algo bueno de eso.	5.53	.792
2. Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.	5.45	.977
11. Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí.	5.30	.909
6. Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la depresión, me dirijo a Dios en busca de liberación.	5.29	.984
3. En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y necesidades.	5.25	1.044
19. Cuando examino mi vida, reconozco mi gran necesidad del trabajo redentor de Dios en mi favor.	5.24	.940
7. El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.	5.21	.972
8. Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios.	5.20	.971
10. Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser libertado de su poder.	5.20	.947
22. Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres, deseo ayudar de alguna manera a esas personas.	5.11	1.087
1. Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.	5.10	1.033
9. Siento verdadera tristeza por mis pecados.	5.01	1.040
13. Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con Jesús.	5.00	1.150
23. Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas viven, siento necesidad de que se respete la voluntad Dios.	4.99	1.094
12. Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.	4.96	1.185
21. Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo.	4.93	1.180
5. En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto mediante Cristo Jesús.	4.91	1.177
4. En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.	4.89	1.125
45. Dependo de Dios para que me ayude a cumplir la tarea que me ha asignado.	4.89	1.265
27. Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de Dios.	4.65	1.216
47. Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el medio ambiente.	4.64	1.246
28. Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el pasaje específico que estoy estudiando.	4.59	1.226
26. Utilizo principios bíblicos para dirigir mis decisiones éticas.	4.54	1.167
15. Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.	4.40	1.141
16. Escucho música que alaba a Dios.	4.35	1.384

DE SOUSA MATÍAS

20. Evalúo mi cultura a la luz de los principios bíblicos.	4.34	1.277
18. Perdono generosamente a los que pecan contra mí aun cuando el daño o dolor que me causaron es muy grande.	4.27	1.281
31. Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas para acomodarme a la nueva información o comprensión adquirida.	4.23	1.311
32. Leo artículos y/o libros devocionales.	4.17	1.428
38. Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro problema y me necesita, le ayudo.	4.17	1.359
30. Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la iglesia ha tratado sus asuntos a lo largo de la historia.	4.06	1.332
29. Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.	4.02	1.344
37. Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la salvación de los no creyentes.	3.92	1.499
41. Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con aquellos con quienes no comparto intereses sociales o intelectuales.	3.91	1.484
44. Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o pérdida, me acerco y sufro con ellos.	3.91	1.412
35. Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna manera en el ministerio de la enseñanza de la iglesia.	3.88	1.485
49. Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de Dios.	3.82	1.368
42. He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a fortalecer y construir la congregación como un todo.	3.80	1.511
40. Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi iglesia.	3.68	1.478
46. Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los que tienen necesidad.	3.52	1.620
48. Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.	3.43	1.478
43. Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad para ayudar a los necesitados.	3.40	1.659
36. Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos pequeños.	3.33	1.503
34. Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a personas no religiosas a Cristo Jesús.	3.25	1.432
39. Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar, estudiar la Biblia o servir.	3.01	1.569
17. Registro en mi diario personal mis pensamientos espirituales.	2.83	1.694